

"La República Federal
afianzará la cordialidad
del pueblo trabajador por
la asociación de intereses
que significa el Pacto."
PI Y MARGALL.

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

Año I Madrid, 31 de enero de 1937 Núm. 6

La disciplina en la retaguardia abreviará el camino de la victoria!

Problemas de retaguardia

El abastecimiento de Madrid

Hemos creído siempre que la mejor manera de demostrar que se acata una disciplina no consiste en proclamarlo, sino en atenderla. Llevados de este propósito hemos procurado respetar y cumplir las decisiones de la autoridad (aun cuando en su expresión no hayamos tenido parte), seguros de que, al hacerlo, servíamos los deseos de facilitar el bienestar común que la norma dictada por la autoridad interpretaba. Si en tiempo de paz y en circunstancias normales, parecían tal actitud así mantenida, una prudente e inexcusable norma de convivencia, entendíamos que en período anormal y en circunstancias de guerra, contrariar o desacatar tales decisiones, sobre ser injusto, equivalía a desobedecer frente al enemigo las órdenes del jefe de la fuerza; equivalía a la deserción o a la traición en campaña.

Acatar una autoridad y la disciplina que de ella emana, mantenerse fiel a sus decisiones, obedecerla sin vacilación y sin demora, no ha de ser, sin embargo (a nuestro modo de ver), cortar en cercén el posible derecho de crítica, renunciar de manera permanente al examen sereno y meditado, al enjuiciamiento imparcial de aquellos problemas y soluciones que si bien caen dentro de la exclusiva competencia de la autoridad, interesa su acertada resolución a todos los ciudadanos, a quienes no se les puede negar el derecho de formular sus advertencias y observaciones—aunque puedan ser erróneas—precisamente como colaboración a las resoluciones de la autoridad que después han de ser atacadas.

Hacemos este preámbulo—desde luego innecesario en otras circunstancias—para dejar bien aclarado que al traer este tema por primera vez a las columnas de nuestro periódico, no iniciamos (conviene remacharlo en estos momentos) ninguna fácil campaña de desconocimiento o «desautorización»—valga la palabra—de la propia autoridad, con fines de propaganda que serían ilícitos si no fueran perjudiciales, ya que al tratar del problema del abastecimiento de Madrid, como de cualquier otro (y este mismo deseo suponemos en todo verdadero antifascista) no nos mueve sino el afán de contribuir con nuestras opiniones e iniciativas a la mejor solución de los problemas esenciales de retaguardia, tarea que, bien comprendida y observada por todos, puede ahorrar innumerables discursos en este sentido y tener su trascendencia en el frente, puesto que aparte la relación estrecha que aquéllos mantienen con las necesidades de la guerra, ha de influir en aliviar las preocupaciones de la autoridad, harto ocupada con los problemas que plantean las exigencias de la lucha.

Traemos este tema—bien lo sabemos—cuando ya apuntan al parecer soluciones prácticas y eficaces; mejor sería que cuando estas líneas viesen la luz pública, no fuera ni siquiera necesario ocuparse de ello porque estuviera ya resuelto, aunque mucho nos tememos que no. Pero no se nos niegue que hemos venido padeciendo—y aún seguimos—durante varios meses el espectáculo deplorable de las «colas», la situación angustiosa que sufren las mujeres de nuestro Madrid y el cuadro de la enorme escasez de artículos de verdadera necesidad. Reconocer esto no debe ser materia de una campaña de escándalo, sino obligación de todos en procurar poner pronto remedio a dicha situación.

Si se hubiera hecho así en vez de manejar con demasiada frecuencia tópicos y más tópicos que a nada conducen, como no sea incurrir en el vicio del pasado régimen de dejar permanentes los conflictos sin solucionarlos nunca, estamos seguros de que a estas horas el problema del abastecimiento de Madrid no existiría.

Durante mucho tiempo se ha estado pensando que el problema del abastecimiento quedaba solucionado con sólo facilitar la evacuación. Y aun admitiendo que llevada ésta a sus últimos extremos (admitida en hipótesis la existencia de medios de transporte, de lugares donde acomodar en zonas pacíficas a las familias acomodadas, lo cual tiene también como sabemos sus dificultades), es forzoso reconocer que siempre quedaría una enorme cantidad de población civil, que presta servicios de retaguardia, que no puede ser evacuada, más los familiares que asisten a éstos, y que una sabia política de coordinación de todas las actividades leales aconsejaría, a nuestro modo de ver, ensanchar más el radio de acción de los servicios útiles para la guerra empleando eficazmente en la retaguardia cientos y miles de brazos inactivos (sin perjuicio de convertirse mañana en la reserva

que se busca), en vez de tender a restringir dichos servicios con el sonsonete de la evacuación. Evacuación, sí, para los evacuados de reciente residencia, para ancianos, mujeres y niños, a los que pueda darse acogida cómoda y tranquila en las poblaciones de Levante; pero intensificación de los trabajos de retaguardia, cada día más, hasta hacer que estén cubiertas y atendidas completamente todas las atenciones de guerra.

Para esta población civil, será siempre necesario el abastecimiento. Existen zonas donde hallar víveres, y sin embargo faltan medios de transporte; es una verdad. Pero estamos seguros de que utilizando debidamente todos los vehículos de Madrid, que no realizan un servicio propiamente de guerra, ¿no tendríamos los vehículos que se buscan?

El problema del acarreo de víveres se enlaza forzosamente con el de la distribución. Para esto será preciso distinguir entre el abastecimiento del frente y el de la población civil. Pero ello nos llevaría a formular algunas consideraciones, de las que, para no hacer demasiado extenso este trabajo, pensamos ocuparnos en otro número.

TEMAS DE DIVULGACION SOCIAL

ENSAYOS SOBRE COOPERACION

La cooperación ha progresado enormemente resolviendo en muchos casos problemas insolubles. La cooperación en aquellos países como Dinamarca donde se encuentra tan extendida, todo lo invade debido a sus objetos fundamentales, que son: la mejor retribución del trabajo, siendo los trabajadores al mismo tiempo patronos de sí mismo; la obtención de los artículos de consumo al justo precio, siempre que se adquiera en la tienda cooperativa, y facilitar el crédito con la mutua garantía y el ahorro. Es evidente que las ventajas que se derivan de las cooperativas son tan importantes que no debiera prescindirse de ellas teniendo en cuenta la experiencia que día por día nos dan los territorios en que éstas están desarrolladas.

Ahora bien; España padece un retraso lamentable, en cuanto a cooperación se refiere, pues actualmente no llegan a dos mil el número de cooperativas que funcionan con absoluta normalidad.

El retraso que llevamos con

relación a los demás países de Europa, excepto Turquía y Portugal, se debe sólo y exclusivamente a una causa: el desconocimiento de la cooperación, pues la gran masa lo ignora casi por completo.

Cooperar es hacer una obra en común: se coopera cuando se obra conjuntamente, la obra se hace por los interesados y para los interesados aunque en ocasiones valiéndose de auxiliares.

Cooperación es generosidad, justicia, igualdad. El explotar a los demás y el dejarse explotar, son cosas que no caben dentro de la cooperación por estar en oposición con sus principios.

El espíritu cooperativo no debe desnaturalizarse con la idea del lucro, pues éstas no son asociaciones de capitales, sino de personas. Donde el capital mande y a éste se sirva, no hay cooperación.

Sería equívoco e induciría a error creer que éstas anatematizan al capital, pues por el contrario, tienden a crear uno propio, siendo al mismo tiempo

una defensa contra la opresión económica.

Las cooperativas, en su más pura esencia democrática luchan construyendo, no destruyendo, pues como se ha dicho muy bien son éstas una «democracia económica».

Son las cooperativas un elemento de orden y de pacificación, al mismo tiempo que una escuela práctica de vida económica, cuyo desarrollo vital está totalmente desatendido en España y el cual no debemos desatender, pues resulta de tal utilidad, que aquellos países como Dinamarca en los que la práctica ha llegado a tal grado de perfección en su desarrollo les sería harto difícil prescindir de esta forma de asociación, una vez que la cooperación ha invadido todas las industrias.

Es indispensable hacer resaltar que estas asociaciones, cuando corresponden al fin para que fueron creadas, siempre que no se aparten del principio fundador que las dió vida, tendrán dos fuentes de ingreso: uno que se deriva de las cuotas que aporten todos los asociados y otra la que proporcionen los beneficios.

Estos beneficios deberán ser engrosados en el capital común de donde se destinará al fin para que fué creada la cooperativa, siempre que el ánimo de lucro no forme parte del espíritu de la misma.

Estas formas de asociación que cristalizan en la cooperativa, han sido bien acogidas por todos los trabajadores que conocían la inspiración de sus principios y buena prueba de ello eran los Union-Shops o tiendas cooperativas que se fundaron en Inglaterra a base de constituir un capital entre los obreros con el objeto de adquirir las mercancías que para las satisfacciones suyas necesitarán.

Estas asociaciones dieron lugar a una verdadera revolución cooperativa, que, si bien es verdad que fracasaron por errores de técnica, dejaron en cambio una gran experiencia aprovechable para lograr el mayor perfeccionamiento en la génesis de las cooperativas que fundan su inspiración en un sentido genuinamente democrático.

El próximo lunes se reunirá el Parlamento de España

VALENCIA, 29.—En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 58 de la Constitución, el Congreso de los Diputados celebrará sesión el próximo lunes, día 1 de febrero, en el Palacio del Ayuntamiento de Valencia, habilitado a tal efecto. Ya se han cursado las oportunas citaciones.—FEBUS.

TOQUE DE ALARMA

En Suiza asesinaron el lunes pasado al jefe del Partido socialista Giorgio Oltramare; el miércoles, en la mañana, caía el jefe del Partido demócrata cristiano Dr. Bourdend, en Neuchâtel, desde donde había organizado el Bureau de propaganda anticomunista suizo.

Para la República federal helvética ha empezado ya la serie de disturbios que marcan en la historia social de una nación la trayectoria de los fascios internacionales, hasta su eclosión o derrota.

Tarde ya para que los políticos conscientes de dicho país apliquen una medicina de cordura al organismo muy mimado de los veintidós cantones.

Ya cuando fué silbado el Negus por los periodistas italianos, en aquella famosa sesión, toda dignidad y honor, por parte del jefe de un país representado en la Liga, Ginebra no supo aprovechar la coyuntura que se le ofrecía para suprimir propagandas e ingerencias, y ahora es tarde.

Ese miedo absurdo de las potencias todas al sanbenito de un nuevo Sarajevo, está haciendo al mundo caer de Scilla en Garibdis!

Acaba de caer el abogado y el hombre de más predicamento en Zurich; a su vez, el político demócrata-cristiano era una de las lumbreras de la jurisprudencia internacional.

Poco a poco, según la táctica ya conocida del fascismo, se han ido corriendo las ideas y sus jesuiticos procedimientos de coacción política a esa nación, modelo de democracias y organizaciones estatales; poco a poco en la Confederación helvética va ganando terreno el fascismo, y el Doctor Motta, su honorable y digno presidente actual, en un discurso de la semana última, con motivo de una fiesta nacional, ha dado el grito de alarma a los patriotas y republicanos de todos los matices sociales.

Aún es hoy tiempo; dentro de unos meses, de no poner una firme barrera a la ingerencia nazi en la Suiza alemana y en la Suiza italiana al fascismo, la gran República federal, modelo de democracias y organización estatal, se verá hundida para mucho tiempo en la reacción más absurda y peligrosa.

De Ginebra informan que han sido nombrados para establecer, en definitiva, bases para la realización del programa del Mediterráneo, el almirante Graff y el comendador Bleed, a los cuales es unirá el prestigioso nombre de Thaon di Revel, que hasta hoy siguió cuerdamente las aspiraciones de su Gobierno.

Una noticia he de consignar, recibida muy a última hora, sobre la desaparición y seguramente asesinato del hombre político de acción ruso Stokhalin, en París.

Nuestros lectores recordarán el misterioso secuestro y asesinato del general Kutiepoft, hace cosa de seis años, también ocurrido en dicha capital. Hallábase el reportero en París en dicha ocasión, y recuerda aún las apasionadas censuras de la prensa toda de Europa, sin distinción de ideario ni matices, condenándolo con unanimidad pocas veces lograda por los grandes rotativos.

Stokhalin era el primer secretario de la Embajada en Francia, y un hábil político.

Estos dos asesinatos tienen tantos puntos de contacto y de semejanza, que es muy posible sean debidos a la misma consigna.

Igualmente la prensa mundial los comentará largamente, y quizás la reacción saque a relucir las concomitancias de la masonería, pues Stokhalin era un alto grado del rito escocés, aunque en el fondo la causa de este suceso sólo sea debida a manejos de potencias interesadas en su desaparición de acción, que reemplazó al camarada Rossemberg, actualmente embajador de la U. R. S. S. en España; este hombre, que es un literato de los más leídos en la generación de los jóvenes maestros rusos, hizo a su paso por Ginebra, en las diversas etapas de su vida política, que las teorías socialistas y principalmente comunistas predicaban en la pléyade de periodistas que pululábamos en Ginebra, hasta el punto de que hoy está legalmente constituido un Club social-comunista, exclusivamente integrado por reporteros en Ginebra. Fué él igualmente el que, cuando dejó el control directo del «Intowist», fundó la célula comunista que hoy existe en el Palacio de la Sociedad de Naciones, y que tanto ha facilitado la labor del camarada Litvinof estos últimos tiempos.

En esta semana ha habido en Bélgica un hecho que pudiera tener graves consecuencias para los partidos de izquierda y extrema izquierda; me refiero a la dimisión del presidente del Consejo de Ministros Van der Velde; unas interpelaciones consecutivas y una falta de táctica del Partido socialista lo han motivado, y pudiera debilitarse su influencia en lo sucesivo.

También comentan los periódicos en París lo que pudiera acarrear una recrudescencia en la cuestión colonial africana-francesa, el hecho de que la organización «Estrella horel africana» no da un consentimiento ni adhesión al protocolo del Califato, y la sorprendente subida de la tasa de descuento de la Banca de Francia del dos al cuatro y del tres y medio al cinco por ciento, respectivamente, en las operaciones a seguir. Esto es debido, según Saint Brice, al incremento del metal amarillo en los sótanos del Banco Nacional, que ha puesto a los rentistas franceses en una crisis de estupor y que no salen de su asombro, acostumbrados como están a perder, «que les asusta el ganar».

Algo sobre la gasolina

Ha tenido una prensa favorable, como tenía que suceder, la supresión de servicios de población, taxímetros, coches de Comité que exceden al número de servicios prestados y a personal equitativamente; en fin, ha llegado el momento de hacer que la gasolina sea proporcionada con cuentagotas, pues si bien hoy no escasea, aún despilfarrándola, pudiera llegar un día que se careciera de ella.

Claro está que para esto hemos de dirigirnos en particular

al delegado de Transportes de la Consejería de Defensa.

Este funcionario, que hasta hoy, dicho sea en toda la extensión de la palabra, ha llevado la labor encomendada por la República con todo acierto y actividad, es a quien va dirigida esta carta abierta.

Debe cuanto antes dicha Consejería:

1.º Recabar de todas las organizaciones, tanto políticas como sindicales, una memoria escrita o cuenta exacta del número

Rusia gana puestos en Ginebra

LONDRES, 29.—El embajador de la U. R. S. S. en Estocolmo, camarada Stokhalin, ha abandonado su puesto para dirigirse a Ginebra, en donde ha sido recibido por Avenne, para tomar posesión del cargo de secretario general de la Sociedad de las Naciones.

Este es el puesto que tenía el camarada Rossemberg, actual embajador en España, y al cual reemplazará en mayo próximo Stokhalin, en la sesión plenaria.

Como se ve, Rusia no pierde predicamento en Ginebra, sino todo lo contrario, a pesar de los inconvenientes que encontró siempre por parte de los miembros del Comité Permanente.

de coches y de personal para quienes su servicio está encomendado, para que no se dé el caso (muy frecuente aquí) de que un Comité disponga de tantos coches como individuos lo forman, y que sirva más que para servicios de la causa para salidas a las inmediaciones de la metrópoli para su abastecimiento particular, y que los demás afiliados no tengan ni siquiera el derecho de quejarse, pues una asamblea para esclarecer cosas varias, no se puede celebrar todos los días.

2.º El número de kilómetros que se recorren, y que el delegado o representante de garajes y coches lleve registrados en toda regla y acuse una relación a esa Consejería, oportuna y semanalmente.

3.º Establecer los servicios a prestar y esclarecerlos, bien sean de frente o de población, y estimándose la labor competente de ellos en particular.

4.º El número de caballos, matrícula y marca de cada coche, pues se dan casos diariamente y con profusión, de que en un Sindicato o Partido desaparezcan durante días o semanas los encargados, por votación, de la labor a realizar o a salvaguardar; así como también se sabrá con tales datos cuando un coche se pierde, se roba, se deshace o se oculta para fines inconfesables en la hora gravísima presente.

Es de mera importancia que, aunque sea doloroso, se apliquen las sanciones más severas a todos aquellos que almacenen materias inflamables en locales no adecuados, y además trafiquen o dispongan a su antojo de productos tan preciosos como el pan (que pan es para la guerra), el aceite pesado, la gasolina y el petróleo.

No hay más remedio, consejero de Transportes, que atar bien los cabos y reglamentar en lo posible todo consumo, pues llegará un día de mayor necesidad en que una gota de lubricante o de alimento para un motor, sea tan imprescindible como el pedazo de pan para el soldado o para el ciudadano en la retaguardia. Y cuanto antes mejor, aunque esperamos no se hará esperar un nuevo reglamento para el servicio de transportes.

Marineros noruegos, daneses finlandeses se niegan a tripular barcos con rumbo a los facciosos

LONDRES, 29.—Comunican de Newcastle que las tripulaciones de algunos barcos escandinavos que debían zarpar para la España rebelde desde distintos puertos galeses, se han negado a salir de los mismos, obedeciendo las órdenes de sus Sindicatos.

La noticia reviste tanta más importancia cuanto que sólo se sabía que la Confederación No-

ruega de Trabajadores del había dado dichas órdenes, resulta que uno de los barcos rados es danés, y otro finlandés.

Los tres barcos detenidos los puertos del País de Gales esta causa son: el «Sneland», ruego; el «Maria», dinamarqués y el «Savonia», de matrícula landesa.

Un nuevo eslabón para cadena de la paz

ANGOLA Y ALEMANIA

Una nota del presidente Salazar—oficiosa desde luego—entregada a las Agencias, desmiente categóricamente que Portugal haya cedido la colonia de Angola a Alemania, y califica de mal intencionadas las noticias de la prensa de Francia y de Inglaterra, que dan por cierta la adhesión de dicha colonia a Hitler. Repite como siempre que la integridad nacional no será nunca mermada en modo alguno.

Y aquí viene bien el viejo proverbio latino «Escusatio non petita acusat manifestata».

El que se excusa se acusa, que decimos en castellano.

PARIS, 30.—Comunica Agencia HAVAS que el ministro de Relaciones Exteriores de Turquía ha ultimado como puede de Italia la fecha del 5 del próximo febrero para la Asamblea —con Atenas, en la que se ha de discutir el Pacto danubiano—, vi-

El Protocolo firmado últimamente, y del que hablamos en otro lugar, entre Bulgaria y Yugoslavia, respecto a la Entente balkánica, ha sido el primer paso que tan acertadamente ha dado Stoyanidowich al nuevo de Rustu Aras de una paz estable en los Balkanes, y en la que recibirán de Atenas la adhesión definitiva y formal de Hungría, Polonia, Rumania y Checoslovaquia, los dos países hasta poco consecuentes de una duradera.

Hasta el día 10 de febrero aplazan las requisas de los salones de espectáculos

Se ha publicado la siguiente Orden:

«La disposición dictada por la Delegación de Prensa y Propaganda, con fecha 20 de enero corriente establecía en su artículo primero, que a partir de las doce de la noche del día 31 del citado mes quedarían requisados todos los salones de espectáculos por la Junta Delegada de Defensa.

La misma disposición establece que para regular en lo futuro el funcionamiento de dichos salones se crea la Junta de Espectáculos, y no habiendo sido posible constituir la hasta la fecha, no habrá medio de que se comience su actuación con aquel término prudencial de tiempo que consienta una labor eficaz y que impida la interrupción de los espectáculos públicos.

Inspirada la disposición de referencia en el sentido de que tengan intervención en la resolución los representantes de los dos organismos sindicales, contraveniría a lo que ha querido establecerse el que los acuerdos que se tomaran en la fecha indicada lo fuesen exclusivamente por el delegado de Propaganda y Prensa.

Fundándose en tales consideraciones, en virtud de las facultades que tengo, como presidente de la Junta Delegada de Defensa, y a propuesta del delegado de Propaganda y Prensa, y en vengo en disponer lo siguiente:

La requisita de los cines, teatros y salones de espectáculos, decretada por la Junta de Defensa, que, según la disposición de enero corriente, debía efectuarse a las doce de la noche del día 31 del actual, se aplaza al día 10 de febrero, a la misma hora.

Madrid, 29 de enero de 1937. El presidente de la Junta de Defensa, José Miaja.—El delegado de Propaganda y Prensa, Carreño España.

FEDERACIÓN

se reparte gratuitamente en los parapetos hospitales y salas de socorro

En la revolución lo que importa es lo trascendental

El sueño de la razón produce monstruos», dijo el genio de Goya, el pintor de la independencia del suelo patrio, en el glorioso Dos de Mayo de 1808. Los monstruos, de la razón, son sus sueños: el equilibrio de la razón, la realidad. El pensamiento no es sino la facultad del hombre que le capacita para su desenvolvimiento y evolución. Y evolucionar, desenvolverse, desentenderse del atavismo vivo, la propensión hacia la libertad, que se traduce en exaltación del individuo —egocentrismo, en suma—. El hombre, como unidad comparada, es exactamente igual al semejante. Su organismo es el mismo, funciona debido a idénticas causas.

La diferencia en lo material puede admitirse bajo ningún concepto. La verdad es que la Asambléa —comunes, las necesidades y las sensaciones—: nacimiento, vida y muerte, alegrías y dolores. Cabe distinción de inteligencias y facultades —el hombre superior por mentalidad, existiendo el hombre respecto de otro está en relación directa con el grado de desarrollo intelectual que haya alcanzado. He aquí, en pocas palabras, explicado el fenómeno de la igualdad, incontestable verdad, entre los hombres y su especial diferencia.

Está, por consiguiente, destruida la diferencia de clases, que no es otra cosa que la superioridad de unos en relación a otros, por su situación económica.

El conflicto surge, pues, en la desigualdad económica y en la protesta hacia esta injusticia real, por el hecho de aparecer comportarse como superiores los que son inferiores de modo manifiesto a los menos remunerados, y en consecuencia lógica más humildes, no obstante su reconocida superioridad mental sobre los menos necesitados. Tema aparte, complicación al margen de la anterior existente, es la evolución moral de cada ser. También es de hecho distinta la moralidad en cada individuo; pero esta verdad —que hemos de reconocer afirmativamente— se origina de la anterior diferenciación injusta que padece el mundo aunque se llame civilizado. Y éste de la civilización es el cimiento, la base fundamental sobre la cual ha de consolidarse la vida humana.

El hombre civilizado ha ido imponiéndose y supeditando al ignorante de raza inferior distinta o de la propia raza. La inteligencia, desarrollándose, ha descubierto secretos de la naturaleza y lo que es maravilloso, se ha estudiado a sí misma, suficientemente capacitada para

ello, desterrando los prejuicios que una superstición primitiva convertida en dogma después, le había sido obstáculo a su clarividencia. La razón indagó, pensándolo todo, el motivo fundamental de la existencia humana. Escudriñó en el arcano de la vida, creyó en el poder sobrenatural de un mito y eligió diversos ídolos que destruyó más tarde, creando doctrinas, que combatió, y creencias firmes, fanáticas, que desentrañó, acabando por mofarse de su propia puerilidad y candeide. Y es que la razón, cuando desentraña, desmenuza e indaga, halla resultados positivos, pero cuando odivaga, sueña, y sus sueños producen monstruos. Los monstruos de la Humanidad que debemos eliminar y hacer desaparecer para siempre, los monstruos de la razón, simplificados en el mito y el fetiche.

Dijo nuestro Quevedo: «¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?» Llegada la hora de la verdad, desechemos el antifaz, por inútil, y presentemos el rostro desmascarado, en la mano el corazón, y la razón libre de sueños. Atengámonos a la realidad del momento; seamos conscientes de nosotros mismos, y obremos consecuentes de lo que hagamos. Asuma cada cual la responsabilidad que le cabe y no olvidemos ninguno qué es revolución, y que en la revolución lo que importa es lo trascendental.

¿Por qué medios se ha de conseguir con éxito el fin de una revolución? Ante todo, revolución es como evolución anticipada, hacer en pocos días lo de mucho tiempo. Sujetos a idénticas leyes, que nos impuso la naturaleza, todos los humanos somos semejantes, y necesitamos para vivir de los mismos elementos. El reparto proporcional de los medios de vida garantiza la estabilidad de la paz en los pueblos de la tierra. La desproporción, el desequilibrio, el abuso de los fuertes en los débiles, de los poderosos en

los necesitados, trae consigo el problema de la desigualdad que la revolución pretende resolver.

¿A qué obedece el abuso del fuerte con el débil, del inteligente con el ignorante y del poderoso con el necesitado? La fuerza, el pensamiento y el corazón: tres ramas del mismo tronco —fenómeno común—. Por estas tres manifestaciones el hombre se diferencia del hombre: porque existe el más fuerte, el más inteligente y el más sentimental, y el inferior, más débil, más ignorante, de menos sentimiento. ¿Cómo compensar estas diferencias? He aquí el problema, he aquí el motivo de la revolución. ¿Solución? La siguiente, matemática, como los giros de la Tierra sobre sí misma y alrededor del Sol: Ocurre de hecho que el más fuerte es el más inteligente y más sentimental, y puede ocurrir también que el fuerte sea ignorante y de buenos

sentimientos, que sea ignorante y perverso, que sea inteligente y malvado; que el débil sea sabio y probo, que sea necio y bonachón, y así sucesivamente, hasta completar el número de ocho combinaciones. Para conseguir el fin de la igualdad, de la relación, ha de elevarse nivel de los inferiores y lograr hombres más sanos y robustos, más cultos e inteligentes, más comprensibles y bondadosos.

La revolución es el nuevo tronco de tres ramas —Salud, Cultura, Sensibilidad— que ha de implantar una vida más humana y justa entre el género humano, desencadenado en lucha desigual. De este modo, el fuerte no abusará del débil, porque será culto y bueno, como también lo serán los débiles. A la dictadura de la fuerza le seguirá la de la cultura, y a ésta la del sentimiento; y este día todo estará permitido, por que no habrá enemigos,

sino hermanos; los hombres se respetarán unos a otros y vivirán la verdadera libertad.

Y este final es el principio de la revolución. Por esto, la revolución es imprescindible; la exaltación de las pasiones, necesaria. Lo que importa, repetimos, es lo trascendental. Y lo que trasciende de la vorágine revolucionaria, del torbellino de revueltas pasiones, del vendaval o azote que sacude la injusticia social, es lo que hemos expuesto antes, sin sueños de la razón, con la razón en la realidad. Destruir, desmoronar, deshacer con el objeto de rehacerlo todo; esto es la revolución: el triunfo, la estabilidad de la justicia.

Muera el inútil, anquilosado miembro de la sociedad que se opone a la honda y extraordinaria transformación que entraña la labor revolucionaria, justiciera e ideal. ¡Viva la revolución!

A V I S O

Se pone en conocimiento de todos los afiliados al Partido Republicano Democrático Federal, se pasen por la Secretaría del Partido, desde las cinco de la tarde, a partir del día 2 del mes próximo, encareciendo que, por tratarse de abastecimiento, se ruega la puntual asistencia, ya que es de sumo interés para nuestros afiliados.

El fascismo en el Japón

Como el ejército se muestra intransigente, Ugaki se hace el "Harakiri" militar

LONDRES, 29, 6 tarde.—Según comunican de Tokio a la Agencia Ruster, el general Ugaki ha renunciado a formar el nuevo Gobierno, porque no logró persuadir al Ejército para que designara al ministro de la Guerra.

Ugaki tiene la intención de pedir que se le excluya de la lista de generales de la reserva.—Fabra.

Ugaki no puede formar Gobierno, en Tokio

LONDRES, 29, 4 tarde.—La Agencia Ruster ha recibido noticias de Tokio, según las cuales el general Ugaki ha declinado el encargo de formar Gobierno.—Fabra.

En el palacio de van Zeeland

Nombran sustituto a Vandervelde

BRUSELAS, 28.—A media día estuvo en Palacio van Zeeland, para comunicar al rey la dimisión del ministro Sr. Van der Velde.

A las doce y media van Zeeland regresó a su domicilio, y dijo a los periodistas que a las diez de la mañana había recibido la visita de Van der Velde, quien le hizo entrega de la carta de su dimisión.

Yo, añadió, se la he entregado al rey, que la ha aceptado, y S. M. ha escogido como ministro de Salud Pública al Sr. Arturo Wantors.—Fabra.

EN LA DIRECCION DE SEGURIDAD

Se está procediendo a una reorganización de los servicios de vigilancia

Al recibir a los periodistas, el comisario general señor Vázquez Baldominos, les manifestó que, en unión del delegado de Orden público, se está estudiando una reorganización de los servicios de Vigilancia y Seguridad, con el propósito de que rindan una mayor eficacia en la importante misión que les está confiada.

Finalmente dijo que no ocurría novedad alguna digna de mención, y que el orden era absoluto en Madrid.

Veinte años después

En el proceso celebrado en Moscú, contra Radek, Muraloff, Ratachiloff, Arnold Ruistin y otros se han esclarecido muchas cosas, que aunque estaban olvidadas de puro sabidas, sin embargo no dejan de tener su parte novedosa, para nosotros.

Radek ha dicho en su autodefensa que el Partido comunista ruso es el saboteador de los operarios y campesinos, y que si las democracias no se dan cuenta a tiempo pagarán carísimo su error.

Troski y sus amigos y simpatizantes han sido condenados a muerte, y Muraloff, íntimo amigo de éste, no quiso hablar en el proceso. Por miedo, los defensores han dicho que se veían forzados a encargarse de sus defendidos, pero que los condenaban a su vez, haciendo suyo el deseo del tribunal.

Ar tes Gráficas ALDUS, Castelló, 65

El barco pirata "España", seguido de un navío de guerra alemán, merodea por el Cantábrico

BILBAO.—Ayer apareció por la costa vizcaína el buque pirata «España».

Antes del amanecer estuvo frente a Motrico, y después se dirigió a Pasajes, volviendo más tarde para detenerse a la altura de Lequeitio, un barco de guerra alemán de gran porte, que marchaba a toda máquina en idéntica dirección que el «España». Algunas personas han asegurado que el buque germano era el «Enden», y que navegaba dentro de las aguas jurisdiccionales, llevando a bordo un hidroavión.

El teléfono de FEDERACION es el núm. 51451

LOS HERMANOS DE AMERICA NOS ADMIRAN

Carta de los intelectuales chilenos

Otra vez España es el campo de batalla entre antagonismos irreconciliables. Dos Españas chocan y se combaten una vez más: una, que es la expresión de su suelo, y otra que intenta de nuevo invadir sus tierras. La España del Cid libertador, la que supo enviar a Cristóbal Colón como emisario del progreso, la España popular con que Riego soñaba hace ya cien años, la que produjo a Ramón y Cajal, para la ciencia de la humanidad y la que con Cervantes, Góngora, el Greco, Goya, Valle-Inclán, Manuel de Falla, Pablo Picasso y centenares de genios niños, dió con creces su cuota para el arte mundial; el Estado republicano de Manuel Azaña, las obreras de Largo Caballero y la Pasionaria; la España de los héroes de la Ciencia, del Arte y la Libertad ha sido agredida en mitad de su camino ascendente por la falsa España de los Austrias, de Torquemada y la Inquisición de Fernando VII, el rey felón y verdugo de América; de los borbones nause-

abundos, de los jesuitas Calvo Sotelo y Gil Robles; la de los generales africanos sedientos de sangre, como Mola, Franco y Cabanellas y el beodo Queipo de Llano; del bandolerismo fascista, desencadenado por la Legión Extranjera, y de Juan March, el banquero contrabandista.

De un lado vemos flamear la libertad, vemos el horizonte del porvenir, el orden popular, la organización consciente, el derecho de la paz, la justicia y la cultura. Del otro, la tiranía obcecada, los oscuros abismos del pasado, el pillaje insaciable, el dogmatismo enegrecido, los gérmenes de una nueva guerra mundial, la devastación de las poblaciones, las ciudades ensangrentadas por millares de asesinatos, los hospitales ametrallados, las iglesias y los tesoros de arte convertidos en cuarteles, la vida sofocada y el porvenir destrozado.

Hoy que España es de nuevo el campo de batalla entre el pasado y el porvenir, hoy que en ella luchan a muerte

Es una necesidad organizar los servicios de evacuación

No hay duda que la evacuación de mujeres, niños y ancianos de la población civil de la capital de la República es una necesidad. No hay duda.

Pero también es una necesidad el organizar los servicios de alojamiento, manutención, etcétera, de todos aquellos camaradas que, por no encontrarse enrolados o prestando servicios sanitarios, prestan otros tan necesarios en la retaguardia, y a los cuales por tanto no se les puede privar de lo más indispensable para su

sustento. Nos consta que la Consejería de Evacuación dispone de locales, los cuales se pueden destinar a albergues colectivos, a los cuales, como es consiguiente, se les puede y debe dotar de grandes comedores, lavaderos, etc., y en los que por una cuota módica puedan subvenir a sus necesidades, ya que en cumplimiento de lo dispuesto por la Junta Delegada de Defensa de Madrid se han visto precisados a separarse de sus compañeras e hijos.

Otro aspecto de la evacuación y del cual queremos ocuparnos en este artículo, es el que se relaciona con la evacuación forzosa de los pensionistas. ¿Se ha tenido en cuenta la cuantía de los haberes que perciben, los afectados por esta disposición? Porque si todo aquel que por disfrutar de unos haberes tiene la obligación de sufragarse los gastos de transporte, manutención y alojamiento, a nosotros se nos ocurre preguntar: ¿Es posible que una pensionista que percibe sesenta pesetas mensuales pueda cumplir la disposición últimamente dictada? A esto se nos contestará que de la misma manera que aquí puede vivir (vegetar, diríamos nosotros), lo mismo lo podrá hacer en el sitio a

que se evacúe. A esto nos decimos lo siguiente, y sin tener a equivocarnos, que la casualidad de los pensionistas al amparo de sus familiares por lo tanto al faltarles éstos verse privados de la ayuda social, éstos, como es lógico, podrán subsistir. No dudamos por tanto, que este problema se avecina ya esté resuelto por la Consejería de Evacuación.

Varios y diversos aspectos de la organización en lo que a evacuación forzosa se refiere, pero no creemos que es oportuno en estos momentos el entrar a analizar, pero si queremos llegar al ánimo de los que se enfrentan al frente del organismo encargado de la evacuación, la manera de que el conflicto se trata de evitar al descongelar Madrid, no adquiriera aquellas provincias a que destinados caracteres de tragedia, organicese bien el alojamiento de los que marchan, ocupense de los que quedan de esta manera no hay duda que la Consejería de Evacuación habrá realizado una gran obra retaguardia, que merecerá aplauso de todos; por hoy creemos que haya nadie que no da juntar sus manos.



Cuando todo se ha perdido—en la vorágine de la vida humana—siempre queda en la conciencia un remordimiento, y en el corazón un latido sentimental. La maldad llora el dolor ajeno que produce, y el perverso arrepentido merece la consideración de sus semejantes, al mismo tiempo que el perdón. Esos seres débiles—mujeres y niños—tuvieron siempre acogida amable en la lucha de los hombres. La caballerosidad fué, en todos los tiempos, condición de hombres.

Sólo son víctimas—propicias por indefensas—las madres y los hombres del mañana, cuando unos seres monstruosos, carentes de todos sentimientos, se unen al fascio, hidra de la humanidad.

dos principios opuestos: el fascismo y la libertad, hoy que nuestra España es nuevamente el corazón de la humanidad, es más España que nunca. Como nunca también sentimos que su sangre es nuestra sangre y su lenguaje es el nuestro; su historia es la historia de nuestra existencia, y repudiamos a los que, en nuestro propio país, desde la tribuna, la prensa o los cargos públicos, se suman a las hordas de la Legión Extranjera. Por eso estamos contra el fascismo internacional, que alimenta la rebelión antiespañola, y nos colocamos junto a los que desde cualquier país u organización, extienden su brazo para apoyar al pueblo español. Por eso nosotros, intelectuales, de Chile, reunimos nuestras distintas voces, nuestras varias opiniones y nuestra acción dispersa, para colocarnos de parte de la España siempre joven, que una vez más renace, y que exaltada, herida y ensangrentada, escribe nuevas páginas para la historia del progreso. Por eso, impedidos materialmente de sumarnos a sus heroicas Milicias de la libertad, ofrecemos nuestra voz, le ofrecemos nuestros corazones y recogemos para Chile su ejemplo fecundo.

Augusto D'Halmar, Vicente Huidobro, David Cruz Ocampo, Pablo de Roka, Ricardo Latcham, Mariano Latorre, Luis Alberto Sánchez, Víctor Domingo Silva, Januario Espinosa, Carlos Préndez Saldías, Juan Emar, María Brunet, Aníbal Bascuñán, Hernán Gazmuri, Lorenzo Domínguez, Hernán del Solar, Angel Cruchaga, Manuel Eduardo Hübner, Boris Orjikh, Marta Vergara, Jorge Caballero, Carlos Sepúlveda Leyton, Eugenio Orrego Vicuña, Rosamel del Valle, Winett de Rokha, Laura Rodig, Gerardo Seguel. Siguen numerosas firmas.

ULTIMA HORA INTERNACIONAL

Comenta el «Börsen Courier» y casi toda la prensa oficial de Berlín el reciente Tratado comercial austro-alemán, con gran regocijo, prometiéndose la eterna panacea de una economía encaminada a producir la felicidad del comercio de las naciones. En el fondo, Berlín ha firmado el acuerdo para incrementar su propaganda «nazi» en la República federal austríaca y encauzar el «Ausschluss» por unos acertados caminos que los hasta hoy empleados, y que pudiera ser un escollo para la nave zozobrando de Ginebra.

Igualmente comentan en París los periódicos el Tratado anglo-italiano recientemente firmado, y muy favorablemente por cierto, para la definitiva instauración de una política constructiva europea, que falta va haciendo para todos.

Dicho Tratado establece primordialmente una serie de concesiones—a posteriori—, en cabeza de las cuales y como principio de ulteriores benevolencias por parte de Inglaterra figura la espinosa cuestión de la Somalia, que de hecho ha quedado favorablemente zanjada para los dos países, gracias a la unanimidad y buena comprensión del Gobierno inglés y la conducta, esta vez dicho sea de paso, bastante sensata del Gobierno de Roma, con respecto al Mediterráneo.

Este Tratado anglo-italiano ha sido consecuencia del hasta hoy ignorado oficialmente por las Cancillerías, y del que la prensa y radios internacionales se ocuparon someramente; se refirió al pacto búlgaro-yugoeslavo sobre los Balcanes; acuerdo bilateral más que protocolario, y que prácticamente altera por un largo período uno de los más peligrosos escollos a evitar en el encrespado mar de la política europea.

Sin embargo, es de esperar que la conducta de Mussolini reduzca a menos activas las consecuencias del Tratado austro-alemán, en contraposición a lo que pudiera ganar su política en el Brenero y en el Lombardo-Veneto, sin contar con que la paz se consolide cada vez más paulatinamente entre los hombres de buena voluntad.

VISADO POR LA CENSURA